

Cuando el “Rojo” fue Penta

En la espléndida historia de Independiente hubo un tiempo que fue hermoso y lujoso en las competencias internacionales: una noche de hace 47 años se convirtió en pentacampeón de América al derrotar por 1-0 a San Pablo de Brasil en un reñido partido desempate jugado en el estadio Nacional de Santiago de Chile.

La Copa Libertadores en pugna el sábado 19 de octubre de 1974 se resolvió por la vía de dos penales en los que prevalecieron los sendos protagonistas de los “Diablos Rojos”.

El legendario uruguayo Ricardo Elvio Pavoni convirtió su penal y el cordobés Carlos Alfredo Gay se lo detuvo a Zé Carlos.

Por cierto, conducido por el rosarino José Poy, surgido en Central y hasta los esplendores de Rogerio Ceni considerado el mejor arquero de la historia de San Pablo, los brasileños disponían de un gran equipo en el que destacaban dos celebridades uruguayas: el lateral derecho Pablo Forlán (padre de Diego) y el organizador Pedro Virgilio Rocha.

El mismo Rocha y Mirandinha habían establecido el 2-1 para San Pablo en el encuentro de ida realizado el 12 de octubre y Hugo Saggiorato había puesto en ventaja a Independiente, que obligado a llevar la definición a un partido adicional dio la

talla cuatro días después en el estadio de la Doble Visera con goles de Ricardo Bochini y Agustín Balbuena.

Para la gran final de la que mañana se cumplirán 47 años, el entrenador Roberto "Pipo" Ferreiro dispuso una modificación en apariencia defensiva, Alejandro "Polado" Semenewicz por Saggiolato, pero el desarrollo de los muy reñidos 90 minutos le dio la razón.

Esa noche, la de la tercera Copa Libertadores en serie y la quinta hasta entonces (también la ganó en 1975 y 1984), Independiente formó con Carlos Gay; Eduardo Comisso, Miguel Ángel López, Francisco Pedro Manuel Sá y Ricardo Pavoni; Rubén Galván, Miguel Ángel Raimondo, Alejandro Semenewicz y Ricardo Bochini; Agustín Balbuena y Daniel Bertoni.

En el segundo tiempo ingresaron Osvaldo Carrica por Balbuena y Luis Giribet por Bertoni.

San Pablo alistó a Waldir Peres; Pablo Forlán, Paranhos, Arlindo y Gilberto Sorriso (Nelsinho Baptista); Chicao, Zé Carlos (Silva) y Pedro Rocha; Mauro Madureira, Mirandinha y Piau.

Para llegar a la final con San Pablo el "Rey de Copas" tuvo que recorrer un arduo camino que incluyó cruces con Peñarol (2-2 en Montevideo y 1-1 en Avellaneda) y el Huracán de César Luis Menotti: 1-1 en Parque Patricios y 3-0 en condición de local.

"Mi tercera Copa en tres partidos muy difíciles. En Chile también fue difícil, nos salvó Carlitos Gay. Fue una gran alegría", evocó "El Bocha" Bochini, la leyenda viviente que a los 30 años brillaría asimismo en la de julio de 1984 frente a otro calificado adversario brasileño, Gremio de Porto Alegre.